

:: RESEÑA

Antonino Pirozzi

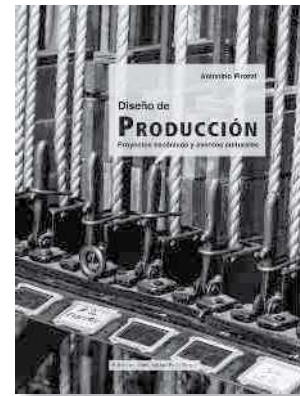
## *Diseño de Producción. Proyectos escénicos y eventos culturales.*

Santiago, Ediciones Universidad Finis Terrae, 2015  
319 pp.

Por José Méndez

Universidad Católica de Chile, Santiago, Chile

jsmendez@uc.cl



En un Chile en que se cierran teatros por falta de recursos y en el que la cultura está lejos de recibir la atención debida; en un país donde las cosas aún se hacen “en la medida de lo posible”, en especial en desmedro de compañías emergentes; y en un área (y un mundo) en el que tendemos al caos —financiero, creativo y organizacional—, un libro como el que nos regala Antonino Pirozzi merece especial atención. *Diseño de producción. Proyectos escénicos y eventos culturales*, elegido para retomar la línea editorial de la Universidad Finis Terrae, constituye una posibilidad de orden, y de tranquilidad, para nuestro ajetreado e impredecible mundo profesional.

No existía en Chile, hasta la fecha, un texto capaz de desglosar de forma tan exhaustiva y especializada el área de la gestión de producción; al tiempo que define los parámetros en la que esta se desarrolla, problematizando y contribuyendo al establecimiento de un perfil del productor, reivindica su rol creativo, crucial en un proceso tan importante como la obra artística misma.

Antonino Pirozzi es arquitecto de la Universidad de Chile, con postítulo en Conservación y Restauración de Patrimonio Monumental y Centros Históricos (ICCROM, Roma), y actual director del Diplomado en Producción de Proyectos Escénicos de la Escuela de Teatro de la Universidad Finis Terrae. Trabajó en este libro desde 1998, reuniendo todos sus saberes, experiencias y conclusiones en el área de la gestión y producción cultural, obtenidos a lo largo de sus años de docencia universitaria y de producción de innumerables eventos y proyectos escénicos en Chile.

Buscando avanzar en la profesionalización de un área a la que, hasta hace poco, no se le había tomado la debida atención, Pirozzi logra aunar todos sus vastos años de experiencia como productor, con la escasa bibliografía iberoamericana (ver Marisa del León, Miguel Ángel Pérez y Gustavo Schraier), contextualizando y contrastando sus ideas y conclusiones con las de estos autores, quienes han contribuido tanto a la formación de sus alumnos como a la suya propia.

En su libro nos aleja de la visión extendida del productor como aquel que debe conseguirse cosas —el “conseguidor”, como el mismo autor lo llama—, y lo posiciona en el centro del proceso para la materialización de las ideas creativas. Pirozzi concibe al productor más bien como un creador, que debe prever, planificar y proyectar lo que se debe hacer para llevar a buen puerto una producción. Un productor debe anticiparse, imaginar los distintos escenarios posibles, y encontrar un camino que permita la optimización de los recursos tanto humanos como financieros.

Muchas veces el esfuerzo y la buena voluntad no bastan para sacar a delante una idea. El financiamiento es tan escaso como indispensable, lo que se traduce en que las energías del grupo se enfocan principalmente en la obtención de estos recursos y en la realización de la puesta en escena. Y, aunque se logre de alguna forma cubrir este aspecto —lo que para compañías emergentes se traduce principalmente solo en el financiamiento de la puesta en escena—, la mayoría de las veces esto no asegura una producción adecuada.

Sin embargo, en nuestro medio nos gusta ir a la acción, sin pensar mucho en lo que significa enfrentarse a un proyecto a largo plazo. Vamos con las ganas, persiguiendo la materialización de una idea que nos sedujo, trabajando sobre la marcha y lidiando con el incalculable flujo de contratiempos, por decir lo menos, a medida que van surgiendo. Nos embarcamos, por necesidad y pasión, en procesos desorganizados y que muchas veces terminan siendo caóticos.

Desconocemos, por desgracia, caminos que nos permitan afrontar una aventura como la que significa el desarrollo de un proyecto. Ya sea actuación, danza, música, diseño audiovisual u otras disciplinas similares, los estudiantes terminamos la carrera habiendo tenido poco o ningún contacto con el mundo de la gestión. Así, al momento de enfrentarnos al mundo productivo, con todas las ganas de mostrar el fruto de nuestro esfuerzo, pasión y creatividad, terminamos navegando al alero del azar, y, las más veces, trabajando con empuje y buena voluntad con base en la intuición y en lo poco que hemos logrado aprehender de los pares.

Antonino Pirozzi diagnostica este problema. Lo conoce de cerca, ya que ha lidiado innumerables veces con ello, y nos ofrece una metodología eficaz y contundente, en un libro didáctico, organizado, gráfico y fácil de leer, para ayudarnos con la racionalización y planificación de los recursos y procesos, y con la proyección, no solo de las ideas creativas, sino también de nuestro equipo de trabajo.

Saber hacia dónde vamos se hace indispensable, ya que no se vive ni de teatro ni de buena voluntad. Por mucha convicción política, por mucha pasión y necesidad que tengamos para/ con el teatro, debemos ser capaces de convocar público, de administrar bien nuestros recursos y de llegar al final de la posproducción con cifras positivas. Pirozzi entrega, en este sentido, un manual actualizado, complejo y detallado, en el que desarrolla la gestión de proyectos como herramienta metodológica para la producción, algo que se traduce en beneficio para todos quienes disfrutamos, siendo espectadores y/o creadores de obras escénicas.

Es tan completo el trabajo que nos ofrece Pirozzi, tan minuciosamente detallado y simple a la vez, que será de utilidad tanto para los jóvenes recién egresados como para aquellos que ya

tienen experiencia en el área de la gestión. *Diseño de producción. Proyectos escénicos y eventos culturales* se levanta como un material de apoyo práctico y teórico para todo nuestro medio, y de seguro que se consolidará como texto de estudio y consulta para muchos de nosotros.

La primera parte del libro nos introduce al proyecto como método común para la producción de eventos culturales y proyectos escénicos. Se compone de cuatro capítulos, cada uno de ellos destinado a clarificar y definir los conceptos previos, que nos permitirán manejar un acervo en común y comprender cabalmente los aspectos de carácter conceptual que más adelante nos ayudarán a aplicar con éxito la metodología. Pirozzi presenta, en primer lugar, los beneficios del proyecto, explica, en forma general, en qué consiste, y nos convence de que este es el camino más seguro de elegir y que, de realizarse como es debido, nos podría llevar más tranquilamente a un resultado positivo. Luego, se revisan las características propias de los eventos culturales y de los proyectos escénicos, poniendo énfasis en sus coincidencias, las cuales les permitirían ser sometidos a esta metodología en común.

Además, se revisa en detalle lo que significa la producción y se establece un perfil del productor, definiéndolo como un profesional capaz de manejar un número diverso de conocimientos y habilidades para poder mantener en control una producción y sus contratiempos. El productor sería, en definitiva, un profesional capaz de anticiparse proactivamente al desarrollo del proyecto. Pirozzi destaca la disciplina necesaria para poder desarrollar estas actividades, poniendo acento en la necesidad de vencer la agrafía de la que, según él, adolece el medio, y que se interpone de manera sustancial en desmedro del desarrollo de un proyecto. Un productor debe llevar nota de todo lo relativo al proyecto; si no se es ordenado y organizado, el desarrollo del método es imposible.

En la segunda parte del texto, el autor se vuelca de lleno a explicar el método del proyecto, centrándose en extenso en la primera parte del proceso, la preproducción, que considera la más importante. Al respecto, Pirozzi concentra todas sus energías en explicar minuciosamente cada uno de los puntos y los pasos a seguir para la aplicación efectiva del método. Es necesario, ya que es la etapa clave que permite determinar la viabilidad del proyecto y que supone definir claramente todos los aspectos que lo componen. Requiere una gran cantidad de esfuerzo para precisar, colectivamente, en qué consiste el proyecto, qué se quiere obtener, a quién está dirigido, qué materiales se necesitarán y con qué recursos se obtendrán, quiénes trabajaran en este, en fin, todo, absolutamente todo lo relativo al proyecto y que podamos ser capaces de anticipar.

Nada parecido a lo que estamos acostumbrados a hacer en el ambiente teatral. Generalmente, solo a la hora de postular a algún fondo concursable nos dedicamos a definir ciertos aspectos de la producción, centrándonos en los requerimientos que nos pide el formulario. Pirozzi aclara que esto está muy alejado de lo que queremos conseguir. La definición del proyecto y, especialmente, de lo concerniente a la preproducción, debe ser mucho más detallada. Una vez definido todo lo relativo al proyecto, las partes de este pueden ser utilizadas para las postulaciones a fondos o festivales.

Antonino Pirozzi desarrolla todos los aspectos referentes a preproducción y a la producción misma, y da muestras de toda su experiencia en el área de la docencia, por el carácter pedagógico de lo expuesto, al punto de que uno realmente se siente en una clase. Pirozzi detalla de manera lógica, ordenada y clara todos y cada uno de los aspectos que vislumbra, ofreciendo su conocimiento. Ejemplifica, grafica, da consejos para no perderse en los detalles. Ofrece alterna-

tivas, explica diferentes herramientas tradicionales y tecnológicas. Los últimos dos capítulos de esta segunda parte los dedica, uno a explicar, de forma general, el ámbito de la gestión legal de los proyectos, lo que forma parte de la producción; y en el segundo, habla de un punto que se funde entre la producción y la posproducción: el marketing y la difusión, destacando su importancia como herramienta para poder archivar una de las metas más importantes de las artes escénicas, que es la reunión con los espectadores, la muestra del trabajo final, esto es, el propósito de nuestro trabajo.

Es admirable el trabajo de Antonino Pirozzi, de haber reunido durante años, y de forma metódica, sus conocimientos en el área de la gestión para ponerlo a disposición de, como él mismo señala en el texto, sus estudiantes. De hecho, con este libro todos podemos ser sus estudiantes. El valor de un libro que es capaz de convertir una idea vaga en una realización completa, como destaca Marco Antonio de la Parra en la presentación, es incalculable. Y es que el texto, si bien está dirigido a todos quienes nos desenvolvemos en este mundo, con o sin experiencia, para estos últimos resulta especialmente beneficioso. No solo es una herramienta útil, sino que es un libro que se agradece desde distintas posiciones: quienes están recién comenzando; aquellos que buscan estar fuera de la institución; los miembros de compañías emergentes; quienes jamás tendremos la suerte de contar con equipos multidisciplinarios, como aquellos grandes centros culturales, ni menos con los recursos y subvenciones que estos reciben del estado; todos a quienes la ruleta del Fondart no toma en cuenta; a quienes les faltan los contactos; y todos aquellos que tendrán que seguir asumiendo las múltiples tareas que requiere una producción, sin paga, por amor, necesidad y pasión. Este es un texto que ayuda a formarnos y a adquirir herramientas útiles para la administración de los escasos recursos con los que contamos.